

Hoy estoy triste y no he llorado
será porque me he vaciado
en el volcán de flores pálidas
o que me quedé olvidado
en unos ojos lejanos.

Hoy
he sentido morir una rosa
en unas manos arrugadas
y he visto nacer cenizas
en una mirada lánguida de fantasma
en una tierra jamás por mí pisada.

. . . los mensajes atrasados
me han tocado las puertas
y no he querido escucharlos
en unos labios apagados.

Hoy he vuelto a estar triste . . . tris-te,
y no he llorado

Manuel Figueroa-Meléndez
University of California,
Los Angeles

Ha sentido otra vez
la tinta amarga
que se cruza en mi pecho
al ver en la calle correr
el agua . . .

. . . miradas pasmadas
se coagulan a lo largo
esperando las grietas
que sus sueños secan.

Aquél le v a n t a a su vela
con suavidad mohosa,
el otro deja posar chorros
en sus cristales con sonrisa
arcaica.

El ladrillo desgasta su espesura
y la balastrada se arruga
sobre las aceras
de mi Ciudad Legendaria

La tinta amarga de mi alma.

Manuel Figueroa-Meléndez
University of California,
Los Angeles